

LAS PERSONAS MAYORES Y EL ABUSO:

ESTUDIO REALIZADO EN EL HOSPITAL NACIONAL DE GERIATRIA Y GERONTOLOGIA DR. RAUL BLANCO CERVANTES. 1996

SANDRA M. JIMENEZ R.

I.SINTESIS

La década pasada (1980-1990), fue testigo del aumento en la investigación y en la atención del problema de abuso en contra de las personas mayores, en países de Norte América; principalmente en Estados Unidos y Canadá.

En Costa Rica, el interés por ahondar en esta problemática es muy reciente, dándose los primeros pasos con la identificación de situaciones dañinas, no bien conceptualizadas, pero que alertaban hacia consecuencias de impacto negativo en la vida de los mayores y que empezaron a ser denunciadas en diferentes actividades (foros, cursos, seminarios), generalmente por quienes las estaban observando. En fechas más recientes, (1995), aún no se habían realizado investigaciones que permitieran conocer acerca de la situación de abuso en los mayores; por lo que la información disponible, era escasa y provenía generalmente del estudio de casos.

Al respecto, la información obtenida del análisis de los casos que las Trabajadoras Sociales del Hospital Nacional de Geriatria y Gerontología "Dr. Raúl Blanco Cervantes," valoran, ha sido de gran importancia, ya que la misma ha permitido, identificar patrones de abuso y características generales de las personas abusadas, atendidas en este centro especializado; datos que a la postre han sido utilizados como antecedentes en recientes investigaciones, y para avanzar en el tratamiento del problema.

Aunque hasta el momento no se tienen datos a nivel nacional, el aumento observable de los casos de violencia en contra de las personas mayores, podría ser documentado, si el personal de los servicios de salud y de ayuda social, contara con el entrenamiento y los instrumentos adecuados, para que de manera fácil y oportuna, detectara las condiciones físicas, psicológicas y sociales de alto riesgo de abuso, que pudieran estar presentado las personas mayores, y que pueden pasar desapercibidas, o ser consideradas como el resultado del proceso de envejecimiento y no como evidencias o signos de violencia. La investigación, cuyos resultados se presentan en este artículo (de manera sucinta), es un estudio descriptivo, exploratorio, con base en una encuesta, que tiene como objetivo conocer características del maltrato y de los factores que podrían condicionar o propiciar conductas violentas en contra de las personas mayores.

La población estudiada corresponde a personas mayores de 60 años atendidas en los Servicios de Valoración y Consulta Externa, en los cuales se atiende el mayor número de personas.

En el estudio se trabaja con una muestra, que tiene como unidad de análisis a las personas mayores de 60 años. Sin embargo el instrumento de recolección de información, permite obtener datos de las personas cuidadoras principales. El tamaño de la muestra con un 95% de limite de confianza, con una $p=0.5$ y un margen de error del 5%, es de 344 personas mayores de 60 años. La muestra es aleatoria y sistemática.

Las entrevistas realizadas a personas cuyo rol es el de cuidadoras principales, fueron 228.



II. INTRODUCCION

El presente artículo es una síntesis del trabajo de investigación acerca del abuso en las personas mayores. Tiene como objetivo, dar a conocer algunos de los resultados obtenidos del estudio realizado con los mayores que consultan en el Hospital Dr. Raúl Blanco Cervantes, centro especializado en la atención de esta población. Para contribuir a que la problemática del abuso no continúe siendo desapercibida, no sólo para muchos sectores de la población, sino para aquellas personas que son responsables de la planificación, la formación del recurso humano, y de los servicios de atención, entre otras. Evidenciar también, las situaciones psicosociales y económicas que afectan a un buen número de personas mayores y que pueden predisponer las conductas abusivas.

"El abuso es una conducta destructiva, la cual es dirigida hacia una persona mayor, que ocurre en el contex-

to de una relación de confianza y es de suficiente intensidad y/o frecuencia para producir daño físico, psicológico, social y/o efectos financieros de innecesario sufrimiento, heridas, dolor, pérdida y/o violación de los derechos humanos y disminución de la calidad de vida para ellos". (Definición traducida, autora Rosalie Wolf).

En este sentido es importante considerar también, que aunque la familia debe continuar como la principal fuente de apoyo, en la actualidad las personas mayores requieren de mucho más que sólo el apoyo familiar. La multiplicidad de los escenarios sociales en que se desenvuelven, obliga a que se planifiquen acciones acordes con la realidad cambiante, en las cuáles, ellas (las personas mayores), tengan plena participación. Con lo que sin duda, se lograría disminuir el riesgo de que sufran maltrato.

III. CONTENIDOS Y RESULTADOS

A-ASPECTOS GENERALES

El aumento de la población mayor en Costa Rica es determinante para que la situación de este grupo sea considerada prioritaria en los programas de salud actuales y futuros.

Para el año 2000 se estima que el grupo mayor de 60 años será el de mayor crecimiento, en todas las regiones del orbe.

Costa Rica también presenta este fenómeno de envejecimiento marcado, siendo según estimaciones uno de los países con mayor crecimiento en Latinoamérica.

El fenómeno de la vejez entre las poblaciones humanas ha dejado huellas profundas tanto en la estructura como en la función social, por consiguiente en la familia; en parte por el mayor número de personas mayores, pero también porque este grupo tiene una mayor expectativa de vida, con lo que de seguro van a permanecer más años dentro del grupo familiar y social.

Sumado a lo anterior el grupo de más de 60 años tiene características muy propias, diferentes a las de los otros grupos etáreos, mayor vulnerabilidad, mayor morbilidad, pero en especial porque los padecimientos crónicos, pueden aumentar el riesgo de que se pierda la capacidad funcional, es decir, disminuir la independencia y la autonomía, tanto en las actividades de la vida diaria básicas e instrumentales, como en la capacidad de tomar decisiones. Se presenta también en ellas, una mayor prevalencia de padecimientos psíquicos como síndromes depresivos y demencia. Es por lo anterior, que esta población hace uso en forma importante de los servicios de atención, con el consiguiente mayor consumo de recursos en esta área, y cuyo impacto repercute en la esfera económica, y social de un país.

Sin embargo el proceso de envejecimiento, tiene su origen en el desarrollo y en el cambio social; en la transformación social y cultural.

Algunas características importantes de mencionar en torno a la situación de la sociedad actual y de la familia como institución, se reflejan en la comparación de la familia tradicional y de la moderna. La familia tradicional se ha caracterizado por ser grande y extensa, en número y en la relación de sus miembros; los grupos viven en áreas geográficas de mayor espacio vital, con una estructura económica definida. Este tipo de familia constituía la característica de la era pre-industrial en los países desarrollados, y se mantiene con diferencias, en los países en vías de desarrollo, fundamentalmente en las áreas rurales.

En la actualidad la sociedad costarricense, también vive un proceso de transición social; la familia se transforma paulatinamente, de la familia tradicional a la moderna, hay cambios en los patrones demográficos, hay un aumento en el número de personas de edad, y viviendo hasta edades muy avanzadas; pero existe un pobre desarrollo de las redes de apoyo social, tanto de las formales como de las informales, que son en realidad las estructuras que hacen la diferencia en la atención de las personas más vulnerables.

B- LOS CUIDADOS EN LA VEJEZ.

Todas las personas precisan, desde el momento de su nacimiento hasta su muerte, de una serie de interacciones personales que puedan proporcionarles diferentes tipos de ayuda de carácter emocional o material, las cuales provienen de sus redes sociales próximas. No es entonces difícil de entender que la insuficiencia de apoyo social puede originar carencias de todo tipo y hasta la muerte de la persona afectada.

En este sentido la familia es la que provee mayor cantidad de apoyo social de tipo material o instrumental.

Pero no debe olvidarse que esta institución experimenta notables transformaciones y que en su contexto pueden producirse efectos traumáticos en las interrelaciones próximas. Tales consecuencias no queridas en las relaciones familiares pueden llegar a traducirse en casos de violencia y de malos tratos, principalmente en condiciones donde la fragilidad y necesidad de cuidados son evidentes y necesarios.

C- EL APOYO INFORMAL DESDE LA PERSPECTIVA DE LA PERSONA CUIDADORA PRINCIPAL.

Como se mencionó anteriormente, y en el caso directo de las personas mayores, cuando las personas necesitan ayuda, son atendidas principalmente por miembros de la familia, son muy pocos relativamente los que se encuentran institucionalizados.

Debido a la sobrecarga que muchas (os) cuidadores tienen, pueden experimentar ansiedad y tensión, producto también de deseos personales que han sido suprimidos. Diversos estudios muestran que el cuidador (a), de alto riesgo de iniciar abuso es frecuentemente el hijo o la hija, con una edad superior a los 45 años, en estas edades consideran los investigadores, los hijos en general, deben cumplir múltiples roles que demandan mayor cantidad de energía y tiempo.

En general el cuidado por la dependencia de parientes, es una cuestión que con el tiempo, puede generar crisis familiares.

En lo referente al problema del abuso, algunas personas abusadas, viven solas, pero otras viven con sus cónyuges o familiares, lo que como se planteó en el párrafo anterior, puede ser difícil o mejor, intolerable o peor. Y entonces cómo lo manifiesta Hamilton, la ocurrencia de violencia al interior de la familia, contradice la afirmación social popular, de "individuos buenos y personas libres". Hamilton P. Gail (1989).

Algunas características comunes han sido identificadas de entre los miem-

bro de familias, que sufren de abuso; los estudios indican que las víctimas son con frecuencia de clase media, vulnerables, y dependientes, la mayoría mujeres con discapacidad física y/o mental.

No obstante el problema del abuso como se verá más adelante no se da sólo en personas mayores enfermas o inválidas, sino en aquellas independientes, sea que se encuentren aisladas del entorno social o no. Sin embargo la teoría refiere que en personas aisladas del contexto social, es más probable que se produzca el abuso.

D- ENTENDIENDO EL ABUSO A LAS PERSONAS MAYORES EN EL INTERIOR DE LA FAMILIA.

Con el análisis anterior, de algunos aspectos conceptuales concernientes a situaciones concretas que se dan con el envejecimiento, se trata de evidenciar que existe un terreno propicio para que muchas personas de edad se vean enfrentadas diariamente en su familia y en su comunidad a incomprendiones y malos tratos.

Los repetidos conflictos entre los miembros de la familia, la infantilización y el asumir un rol autoritario con la persona mayor, es indicativo de personalidades indiferenciadas al interior del sistema familiar.

En este sentido uno de los problemas más serios que tiene la persona mayor en la actualidad es la violencia intrafamiliar, la cual es considerada como un serio problema de salud pública en muchos países. En el caso de los mayores se pueden identificar otros factores sociales, que se combinan para propiciar que la situación de violencia sea una realidad en sus vidas. Algunos de estos factores que se citan aquí, ya fueron mencionados anteriormente; los cambios en la estructura y función familiar, el mayor número de personas de edad y más longevas, la mayor vulnerabilidad, la dificultad en los procesos de adaptación, y el poco interés que ha mostrado la comunidad ante sus necesidades.

De gran cantidad de literatura revisada, Giordano y Giordano (1984), resumen las explicaciones teóricas del abuso a los mayores en los siguientes términos:

- Dinámicas familiares, donde la violencia es un patrón de conducta normativa.
- La discapacidad y la dependencia de las personas mayores, que aumentan las situaciones de abuso por las demandas mentales y físicas.
- La personalidad patológica del abusador.
- Crisis filiales o conflictos sin resolver entre padres e hijos, que pueden llevar al abuso.
- Estrés interno, causado por una abrumadora carga del pariente cuidador.
- Estrés externo causado por el medio, el trabajo, o enfermedad del cuidador.
- Actitudes negativas hacia la persona mayor que crean deshumanización y distorsión suficiente para suprimir culpabilidad, cuando ocurren las situaciones de abuso.

A través de la literatura revisada, Patwell (1986), ha presentado y descrito patrones que pueden ser útiles en la identificación de potenciales situaciones de abuso; la dependencia de la persona mayor del cuidador bajo condiciones de estrés, violencia en la familia y patología del cuidador. También que las situaciones de alto riesgo de abuso para los mayores, puede disminuir si se logra:

- Estudiar la función familiar, utilizando el planteamiento de la familia como sistema. _Monitorear la relación intergeneracional.
- Evaluar la vulnerabilidad de la persona mayor y evaluar el estrés del cuidador.

RESULTADOS

Los datos obtenidos de la población estudiada, permitieron conocer características generales y particulares de la misma. Algunos de ellos se detallan a continuación.

RELACION CON OTRAS PERSONAS

Un 86.2% de las personas mayores, vive con otras personas, de las cuales la mayoría son hijos, (as), cónyuges, nietos (as); y del 12.1% que viven solas, el 72.5%, tienen una relación cercana con algún pariente. El 10% vive con amigos y vecinos.

ASPECTOS SOCIO DEMOGRAFICOS

El estado civil de las personas mayores entrevistadas muestra que, un 37.1% están casadas o viven en unión libre, en este sentido la literatura afirma que un alto porcentaje de agresores (as), son los cónyuges (entre estos los varones) y que probablemente el problema de agresión ha sido parte del pasado de ambas personas; en el estudio se comprobó que al menos 10 cónyuges (varones) cometen abuso.

La edad de las y los entrevistados. Un 67%, son mayores de 75 años, edad considerada de más riesgo por lo vulnerables que pueden ser a mayor edad.

El 70% tienen un nivel educativo bajo, con primaria incompleta la mayoría. Un 34.7% no son pensionados y un 30.9% de los pensionados, lo son del Régimen no Contributivo por Monto Básico, RNC, cuyo monto en colones es de 7.000, al momento de la entrevista.

ASPECTOS FUNCIONALES

El 69.8% realizan con independencia los actos de la vida diaria, un 19.2% los realizan con dificultad y un 6.4% con extrema dificultad o están inmovilizados. Un 84.4%, tienen una condición psíquica normal, un 8.4% tienen desorientación y un 3.6% probable demencia. En la evaluación del estado mental, un 68.4% tienen improbable demencia, un 20.1% probable demencia y un 1.8% muy probable demencia. El estado emocional demuestra que, en un 42.7% de ellas hay fuerte sospecha de depresión.

EL ABUSO Y EL MALTRATO

En las preguntas que se hicieron a las personas mayores, se indagó acerca del maltrato físico, psicológico, patrimonial y sexual (el abuso activo y el pasivo); tomando como base el concepto de abuso establecido por Wolf, que involucra los tipos anteriormente mencionados, la negligencia y la violación de los derechos humanos. Se consultó también por la frecuencia de los mismos.

MALTRATO FISICO

Para evaluar el maltrato físico, se preguntó por la frecuencia de ser empujada, de ser golpeada, de ser herida, de ser sujeta, de ser amarrada. De ser empujada el 2.4% respondió afirmativamente; de ser golpeada, el 2.3%; de ser herida el 0.3%; de ser sujeta el 2%; de ser amarrada el 0.3%. En total, el 4% de las personas entrevistadas, manifestaron ser agredidas físicamente y en forma continua.

MALTRATO PSICOLOGICO

Para evaluar el maltrato psicológico, se siguieron los lineamientos de la definición, que menciona que se deben considerar elementos activos y pasivos, las acciones activas están relacionadas con aquellos actos destinados a degradar o controlar comportamientos, creencias, decisiones, a propinar amenazas entre otras. Las acciones pasivas, con la infantilización, la indiferencia ante sus sentimientos, el rechazo a sus deseos, la humillación, el aislamiento, el irrespeto a sus creencias. En cuanto al maltrato psicológico activo, se preguntó por la frecuencia de ser amenazada, de ser insultada, de ser gritada, de ser llamada. De ser amenazada el 5.3% respondió afirmativamente, de ser insultada, el 7.3%, de ser gritada el 10%, de ser llamada el 6.6%. En total, un 13.8% de las personas de la muestra son agredidas psicológicamente en la forma activa.

En lo referente al maltrato psicológico pasivo, ante la pregunta de si las

personas mayores pueden compartir sentimientos con su familia, un 17.9% responden que nunca, un 33.3% que casi nunca. De si las creencias de las personas mayores son motivo de crítica, el 2% responde que siempre, el 18.8% que casi siempre; un 46% son tratadas como su fueran niños(as) por la persona cuidadora principal.

ABUSO PATRIMONIAL

Para evaluar el abuso patrimonial, se consulta por la pérdida del control de propiedades, por el motivo, y por el despojo de dinero y propiedades. En este sentido 113 personas admiten que tienen propiedades, de las cuales un 37.5% han perdido el control de las mismas, y afirman el 90.7% que fue por su decisión. Un 5 % (15) reconocen que han sido despojadas de dinero o propiedades y de este número el 40% hizo la denuncia a las autoridades.

ABUSO SEXUAL

Para evaluar el abuso sexual, en primer lugar se consulta por la actividad sexual de los entrevistados(as), como una manera de introducir un tema difícil de abordar; seguidamente se les pregunta si han sido obligadas(os) a realizar actos en contra de su voluntad, en este sentido un 1.3% se han visto obligadas(os) a aceptar caricias, un 2.3% a mantener relaciones sexuales.

De la anterior información, se puede deducir que las personas mayores sufren de un tipo o de varios tipos de abuso, físico, psicológico, sexual, patrimonial. En este sentido y de acuerdo con las categorías investigadas; el 4.0% (12) personas son agredidas físicamente, el 13.8% (42) personas son agredidas psicológicamente de manera activa, el 5.0% (15) personas tienen abuso patrimonial, el 3.6% (11) son agredidas sexualmente. Desde otras perspectivas del análisis, 9



personas son agredidas física y mentalmente, 2 personas son agredidas física y patrimonialmente, 3 personas son agredidas psicológica y patrimonialmente, 2 personas que han sido obligadas a mantener relaciones sexuales, han sido abusadas patrimonialmente, 2 personas a las que se les irrespetan las creencias, han sido obligadas a mantener relaciones sexuales, 6 personas a las que se les irrespetan sus creencias han sido despojadas materialmente.

El total de los casos de abuso activo, en donde las personas presentan un sólo tipo o forma de maltrato es de un 19.2% (63 personas), dato tomado de las entrevistas a las personas mayores, las cuales informaron también, como estaban siendo maltratadas. Sin embargo las personas cuidadoras, (en comparación con los datos suministrados por los mayores), reportaron más casos de abuso, llevado a cabo por ellas y por otros parientes. En total 27 casos más, por lo que, los casos de abuso sumarían 90; un 27.4% del total de la muestra. De estos 27 casos reportados por las personas cuidadoras, no se conoce el tipo de agresión. Sí se logra establecer, que de

las 90 personas agredidas, el 78.8% tienen cuidadora o cuidador principal.

En general, el estudio mostró que: 90 personas mayores son agredidas, 26 de ellas por sus cuidadoras o cuidadores, 46 por otros familiares, y de 18 de ellas, no se tiene información en este sentido. De 27 personas que están siendo agredidas, no se conoce el tipo de agresión.

CARACTERISTICAS DE LA POBLACION AGREDIDA

Del total de personas mayores agredidas, se consideraron los datos de 63 de ellas, (que constituyen el grupo que informó en la entrevista de la agresión de que son objeto), para construir una subpoblación y caracterizar a las personas agredidas).

De este número (63), el 50.7% tienen edades comprendidas entre los 75 y los 84 años; el mayor porcentaje, el 65.1% son mujeres; el 39.6% son casadas, y un 34.9% son viudas; el 53.9% tienen un nivel educativo de primaria incompleta, pero la condición de abuso no está excluida de otros niveles educativos. El mayor porcentaje de personas agredidas, el 65.1% son pensionadas; el 77.7% tienen una capacidad funcional física normal; el 76.1% tienen improbable demencia; en el 66.1% de personas agredidas, se tiene fuerte sospecha de depresión; el 7% nunca o casi nunca le expresan sus sentimientos sólo al cuidador principal; el mayor porcentaje de personas agredidas, el 60.3% siempre o casi siempre conversan con otras personas que no son de su familia, pero el 38% casi nunca o nunca lo hacen; el mayor porcentaje de personas agredidas, el 44.6% nunca o casi nunca pueden tomar decisiones en el hogar; el 41.3% de ellas consideran que siempre y casi siempre sus creencias son motivo de crítica; en cuanto a sí las personas agredidas son dependientes económicamente, el 47.7% lo son.

CONCLUSIONES

Investigar el maltrato físico, psicológico, patrimonial, sexual, en una población altamente dependiente de personas y recursos materiales (no necesariamente por pérdida de la capacidad funcional), es sumamente complicado. Sin embargo en la población estudiada se logró comprobar que 4 personas de cada cien, son abusadas físicamente, con una alta intensidad, debido a la frecuencia y la severidad de los actos, puesto que las formas de maltrato son diferentes, y algunas de las personas abusadas lo son con varios tipos de abuso.

En cuanto al abuso psicológico, 14 personas de cada cien, reciben este maltrato de forma activa y con suficiente frecuencia.

En lo referente al abuso patrimonial 5 personas de cada cien manifiestan que fueron despojadas de propiedades y/o dinero.

El abuso sexual, es uno de los tipos de abuso más difíciles de ser reconocido en las personas de edad. En la presente investigación, tres personas de cada cien han sido obligadas a mantener relaciones sexuales por personas cercanas a ellas.

También se establece que parte de la muestra de personas mayores que son agredidas, lo son no sólo por un tipo de abuso, sino por varios tipos, física y psicológicamente, o física y patrimonialmente, sexual y patrimonial, pero también con diferentes actos.

Por lo que se puede concluir que en la mayoría de los casos, el abuso proporcionado a los mayores es severo.

Otro aspecto importante de resaltar es través de las entrevistas con las personas mayores se logró establecer que 63 de ellas eran agredidas por familiares en su mayoría, pero esta cifra tiende a aumentar con los datos que las personas cuidadoras suministraron.

Del total (90 personas agredidas), 26 personas lo estarían siendo por las cuidadoras, 46 por otros familiares, y de 18 personas no se tendría información en este sentido.

En términos generales, el estudio muestra que el porcentaje de personas agredidas es alto, con el agravante de que es frecuente (con densidad), y los actos que se cometen. en contra de las personas mayores conllevan varios tipos de abuso a la vez, (con intensidad). Lo que según refiere la literatura, causa mayor daño en quienes lo sufren y es de mayor dificultad para ser tratado.

Por lo anterior, considera la autora, habría que explorar con mayor profundidad y detenimiento los escenarios sociales donde interactúan las personas mayores, para establecer las causas de esta grave situación, y establecer medidas correctivas adecuadas; con programas preventivos que influyeran directamente en la actuación de la familia y la comunidad, con respecto a la necesidad de reducir la sobrecarga abrumadora de hechos negativos que se dan en los escenarios en donde necesariamente deben desenvolverse los mayores, con lo que se evitaría el daño irreversible.

RECOMENDACIONES

Las mismas se orientan, en tres áreas, la investigación, la prevención y el tratamiento.

En lo referente a la investigación, es necesario promover investigaciones, que profundicen en el tema, sin dejar de lado las diferentes perspectivas del proceso de envejecimiento y de las personas que envejecen. Crear un foro de discusión permanente en torno a la teoría y a las investigaciones que surjan, publicarlas y divulgarlas suficientemente para que sirvan como base de los programas de acción.

En cuanto a la prevención, detectar los factores de riesgo de abuso, para tratarlos con prontitud. En este sentido contar con políticas que contengan planteamientos orientados al fortalecimiento de la familia, de las redes de apoyo para la atención de las personas mayores; alternativas para el cuidado, entrenamiento y educación a todo nivel, trato especial a las personas que ejercen el rol de cuidadoras principales, con programas específicos para entrenarlas y apoyarlas en todo lo concerniente a las necesidades propias y de aquellas(os) que atienden. Divulgación permanente de los derechos de las personas mayores y de la Ley contra la Violencia Doméstica.

En lo que a tratamiento se refiere, la detección oportuna, el uso de instrumentos que permitan realizarla; la intervención profesional con las personas abusadas, con la familia y con las personas abusadoras. Disminuir especialmente, la tensión familiar en tanto se establecen los tratamientos, crear y reforzar barreras, para dar protección y ayuda inmediata.

* NOTA. Este trabajo es una breve síntesis de la información obtenida, la cual está disponible para las personas que deseen consultarla.

BIBLIOGRAFIA

- Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica; "Ley Contra la Violencia Doméstica". La Gaceta. 2 de mayo, 1996. San José, Costa Rica.
- Barquero Jorge A; Solano S. Elizabeth; "La Población de 60 Años y Más en Costa Rica". Dinámica Demográfica y Situación Actual. Enero 1995. San José, Costa Rica.
- Block, M; "The Battered Elder Syndrome", An Exploratory Study, University of Maryland Center of Aging, 1979 Estados Unidos.
- Bloom, Judy S; "Detecting elder Abuse", "A guide For Physicians Geriatric", June 1989.
- Bonilla Flory Stella; "Orientación de Poblaciones Abusadas" Ciencias Sociales.SG; 53-62, Marzo 1993. San José, Costa Rica.
- Caja Costarricense Seguro Social; Hospital Nacional de Geriatria y Gerontología "Dr. Raúl Blanco Cervantes"; "Informe Diagnóstico y Estratégico del Hospital". 1994-1995. San José, Costa Rica.
- Dirección General de Estadística y Censos; "Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples de 1994". San José, Costa Rica.
- Giordano N H; "Elder Abuse"; A review of the literature ; Social Work, 1984. 29(3):232-236.
- Pillemer, and Finkelhor; "The prevalence of elder Abuse;"A Random Sample Survey; Gerontologist, vol 28, Feb. 1988.
- God Kiu Michael; "A case comparison y analysis of Elder Abuse and Neglect Aging and Human developnent;" Vol 28 (3) 207-225, 1989.
- Goldsmith J;" A Review of abuse against the elderly, Testimony beforeus." House Select Committee on Aging, Washington, Dc. january 31, 1978.
- Hamilton, Gail P; " Prevent Elder Abuse", .Journal of Gerontological Nursing, Vol 15.N 3, 1989.
- Hernández Cañas Anabelle; "Estudio de los Antecedentes Comunicacionales y de Interacción Familiar que Determinan la Situación Actual en una Población de Ancianos Incorporados a Hospital de Día del Blanco Cervantes". 1989. San José Costa Rica.
- Pillemer K and Finkelhor. " Domestic Violence Against the Elderly;" A paper prepared for the Surgeon General's Work Shop On. Violence and Public Health, Leespart, Virginia, October 27- 29.1985.
- Pillemer, A. Karl; "Risk Factors in Elder Abuse: Results from a Case Control Study." Elder Abuse, Conflict in the Family. Pillemer and Wolf. 1986.
- Toronto Rape Crisis Centre; "Las Mujeres Mayores y el Abuso Sexual. Toronto, 1996.
- Jiménez, Rodríguez S; " Características de la Población Mayor Atendida en el Servicio de Trabajo Social"; Un Estudio de Casos. Hospital Nacional de Geriatria y Gerontología "Dr. Raúl Blanco Cervantes". San José, Costa Rica. 1990.
- Lau and J.Kosberg; "Abuse of the Elderly by Informal Care Providers", Aging 299 (1979).
- Pillmer, "Dangers of Dependency: New Findings on Domestic Violence Against the Elderly" Paper present at the American Sociological Association, Washington. DC. (1985).
- Las personas mayores y el abuso: Estudio realizado en el Hospital Nacional de Geriatria y Gerontología "Dr. Raúl Blanco Cervantes"

**“La educación es praxis, reflexión y acción de la
persona sobre el mundo para transformarlo”**

Pablo Freire

